

Historia de 5° año

Profesor Ricardo Schneider

Estudiante: _____

Trabajo Práctico N°24 – Los 80': Cambios políticos en Estados Unidos y el mundo

- 1 – De los cambios producidos en la década del '80, menciona cuales crees que se relacionan con la guerra fría.
- 2 – Mencioná al menos 5 características del Neoliberalismo.
- 3 – En un cuadro compara políticas similares de Ronald Reagan y Margaret Thatcher
- 4 – ¿Que fueron las Reaganomics?
- 5 – Explica que política adoptó Reagan frente a la guerra fría basándote en la Doctrina Reagan.
- 6 – Que consecuencias tuvo la política de Mijail Gorbachov en el curso de la Guerra Fria.



LOS 80': CAMBIOS POLÍTICOS EN EEUU Y EL MUNDO

La década del 80 está marcada por el aumento de las tensiones de la Guerra Fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. La amenaza nuclear se hace más patente, por lo que a mediados de la década se produce un acercamiento entre los dos bloques, favorecido por las políticas soviéticas de *Glásnost* y *Perestroika*, del mandatario soviético Mijaíl Gorbachov.

En el plano económico, el presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan, presenta una serie de medidas económicas de libre mercado, las *Reaganomics*, que sientan las bases de la economía neoliberal. Por otra parte, las diferencias en el desarrollo entre los diferentes pueblos del mundo se evidencian con la hambruna que devasta a varios países de África. Países asiáticos como Corea del Sur, Taiwán, Singapur y Hong Kong experimentan un rápido desarrollo industrial.

La existencia del HIV (Llamado entonces SIDA) se hace pública por primera vez en junio de 1981 y acabará presentándose ante el mundo como una epidemia de enormes proporciones.



Chernóbil, localidad ucraniana al norte de Kiev, se convierte en el símbolo de la incapacidad del hombre para controlar el monstruo que ha creado: La catástrofe nuclear contamina toda una región y provoca una lluvia radiactiva en amplias zonas de Europa. México vivió el peor terremoto de su historia, el terremoto de México de 1985, con una magnitud de 8.1 grados en la Escala Richter y unas 10000 víctimas. También en 1985 se produjo la Tragedia de Armero en Colombia tras la erupción del volcán Nevado del Ruiz con más

de 30000 fallecidos.

Perú salía del Gobierno Revolucionario de las Fuerzas Armadas y retornaba a la democracia de forma dictatorial, se enfrenta a la organización terrorista maoísta Sendero Luminoso.

En 1983 Argentina vuelve a la democracia y asume Raúl Alfonsín a la presidencia. En 1985 se condena en un Juicio a las Juntas a los represores militares de la dictadura, siendo Argentina el primer y único país de Latinoamérica en hacerlo. Tras quince años de dictadura militar los chilenos vuelven a las urnas en 1988 para decidir la continuidad del general Augusto Pinochet en el gobierno. El plebiscito le fue adverso y la democracia vuelve en 1990.

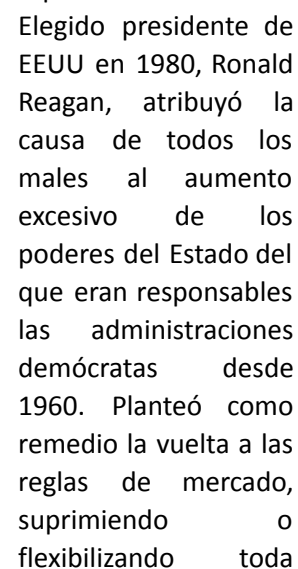
El terrorismo internacional se intensifica y los Estados Unidos bombardea la Libia de Muamar Gaddafi, como represalia por ataques terroristas supuestamente patrocinados por ese país.

Los conflictos iniciados a finales de los '70 tienen continuidad como la guerra afgano-soviética (En la que interviene la Unión Soviética para luchar contra los muyahidines, apoyados por Estados Unidos). En Nicaragua también continúa la revolución Sandinista. Otros conflictos inician en esta década como la Invasión de Granada y de Panamá. En 1980 en Asia se desata la guerra de Irak contra Irán, conflicto que va a durar hasta 1988.

Expansión del Neoliberalismo

La llegada del neoliberalismo a finales de los años 1970 supuso una actualización de los principios liberales clásicos, el rechazo por principio del Estado del Bienestar, justificando su oposición en la incompatibilidad con el progreso económico y en la indispensable reducción del aparato estatal para la supervivencia de la economía de mercado y de una sociedad libre. La crítica liberal-conservadora atribuye al Estado del Bienestar la postración de la iniciativa

Ante las dificultades crecientes de las economías occidentales, rechaza la intervención pública defiende el protagonismo del mercado en la asignación de los recursos, limitándose el Estado a crear el orden necesario para la libre competencia. Se trata de restablecer en su plenitud las leyes del mercado y la política monetaria para rebajar los índices de inflación, reducir el gasto público, depreciar el interés del capital y los impuestos para relanzar la iniciativa privada e incentivar la inversión. El Estado debe retirar sus manos de la economía y dejar que el mercado cumpla su papel. Esta visión suponía la eliminación o restricción de la política social y de la actuación concreta del Estado como proveedor de servicios de bienestar. También se abandona el objetivo del pleno empleo, al considerar que es natural y positiva para el mercado cierta tasa de desempleo, mientras que los esfuerzos por rebajarla llevan a elevar los precios.



Una política liberal idéntica es la aplicó Margaret Thatcher en el Reino Unido desde su victoria en 1979. Preconizó el retorno a los valores victorianos, exaltando el esfuerzo individual y esperando de las prácticas liberales un enderezamiento de la economía británica, según ella deteriorada por el intervencionismo estatal. Disminuyó los impuestos para favorecer la inversión y estimular el mercado, junto a un amplio programa de privatizaciones que amputó al sector público más de la mitad de su patrimonio en sectores como el petróleo, los transportes, las comunicaciones, la aeronáutica y el automóvil, así como la supresión de más de un millón de viviendas sociales. El Estado decidió clausurar las empresas no rentables, en particular el sector minero. Esta política de liberalismo integral logró sus éxitos: la consumación del relanzamiento, el aumento de la producción industrial, el recorte de la inflación y el déficit

presupuestario. Con todo, resultó muy costosa en el campo social, al provocar un aumento del paro, un fuerte crecimiento de las desigualdades y fenómenos de marginación en los suburbios urbanos.

Si bien en Europa abundaron las críticas contra el neoliberalismo de Reagan y Thatcher, finalmente fue la solución adoptada por los demás países occidentales. Alemania siguió una política de rigor monetario que permitió vencer la inflación y hacer circular los excedentes comerciales, a costa de un alto índice de paro. En Francia, Jacques Chirac, llevó a cabo una política de tipo thatcheriano, suprimiendo el impuesto sobre las grandes fortunas, privatizando numerosas empresas estatales y facilitando el despido. En España los socialistas, en el poder desde 1982, llevaron a cabo una política similar a la de Francia. En todo el mundo desarrollado, así como en los países que abandonaron el sistema socialista en los noventa, la economía de mercado neoliberal se convirtió en el modelo económico-social dominante.

Ronald Reagan y Margaret Thatcher

Margaret Thatcher y Ronald Reagan formaron una alianza que revitalizó el movimiento conservador en el mundo entero, potenció la cooperación entre Estados Unidos y el Reino Unido y contribuyó a poner fin al comunismo y ratificar el predominio universal del capitalismo.



Thatcher y Reagan coincidieron en un periodo histórico en el que el proyecto de la izquierda entraba en crisis. Mientras en el Reino Unido Thatcher resucitaba los valores conservadores, en EE UU Reagan devolvía la dignidad a la derecha tras el escándalo del Watergate.

Thatcher y Reagan promovieron la misma agenda reformista: bajos impuestos, reducciones del gasto social, todo el poder al mercado, máxima libertad para la iniciativa privada y constantes restricciones a la actividad del sector público. El estado era el problema, no la solución.

La conexión personal entre ambos contribuyó a extender los efectos de su alianza más allá de las fronteras de ambos países y a marcar una época. Ambos aceptaban ser de extracción popular y presumían de conectar con el sentimiento de los ciudadanos comunes.

Odiaban al comunismo y trabajaron juntos para combatirlo. Confiados, sin embargo, en su instinto y en el valor de las relaciones personales, establecieron un buen entendimiento con Mijail Gorbachov. Ese trío acabó rediseñando Europa en los años ochenta.

Thatcher y Reagan tuvieron un momento de fricción durante la guerra de las Malvinas. El presidente norteamericano, defendiendo los intereses de su país, pidió a su amiga una actitud más prudente, a lo que ella se negó. El episodio, no obstante, no dejó heridas en la relación. Al contrario, el Reino Unido, estrechó su relación con Washington y fue una pieza vital en varias operaciones de EE UU en el exterior, entre ellas las dos guerras del Golfo.

Presidencia de Ronald Reagan

Reagan se retrataba a sí mismo como un defensor del liberalismo económico, a favor de fuertes recortes fiscales, y la reducción del Estado. El primer acto oficial de Reagan fue terminar con el control de precios del petróleo, con la esperanza de aumentar la producción doméstica del combustible y fomentar su exploración.

Uno de los focos de mayor preocupación de Reagan era la reactivación de la economía: se combinaba el estancamiento económico con una gran inflación. Esta política causó una recesión de corto plazo (1981-1982) El desempleo había alcanzado su punto más alto desde la gran depresión. Sectores enteros de la producción habían sido desmantelados en los primeros veinte meses. La crisis afectó a las industrias tradicionales, automóviles, electrodomésticos, textiles y siderurgia. Para fines de 1982 la situación económica era cada vez más dramática, porque los subsidios en todas las áreas de los servicios sociales fueron drásticamente disminuidos.

Para contrarrestar la crisis, Reagan llevó adelante un paquete de medidas conocidos como *Reaganomics*. La economía experimentó una notable recuperación que comenzó en 1983. Reagan movilizó a la mayoría moral y predicó el regreso a los valores morales tradicionales, entre ellos prohibir el aborto, imponer la teoría creacionista en escuelas estatales y otorgar mayor participación en la vida pública al cristianismo. Lanzó un programa de re militarización y el lanzamiento de un programa de armamento espacial intitolado *Strategic Defense Initiative*, que modificaría profundamente el equilibrio de fuerzas a escala planetaria y estimularía la militarización del espacio, gastando miles de millones de dólares. La administración Reagan había convertido a Estados Unidos en un país con un gran déficit comercial y la mayor deuda externa del mundo, que compromete más y más sus recursos en empresas militares y que vive por encima de sus posibilidades gracias a la aportación de capitales.

Por otro lado, la política exterior de Reagan estuvo marcada por su intento de contener la influencia soviética en muchas regiones. Carter había considerado la influencia soviética como un proceso inevitable, pero Reagan pasó a una política de mayor confrontación contra la Unión Soviética. Durante la era Reagan la Guerra Fría pasó por su fase final, y de alguna manera los Estados Unidos emergieron de ese período como la única superpotencia mundial incontestada, frente al bloque soviético que acabó por disolverse. La administración Reagan convirtió la carrera armamentista en una pugna tecnológica, donde la mayor capacidad industrial, militar y económica de Estados Unidos se impuso sobre el bloque soviético. En África, formó ejércitos para luchar contra los gobiernos en Angola y Mozambique. En 1982, despachó a más de 1200 marines a Líbano, pero los retiró en 1983 cuando 241 murieron en una explosión.

En Centroamérica apoyó a los gobiernos, en general autoritarios, favorables a los intereses de Estados Unidos y que podrían haberse convertido en aliados del bloque soviético. También mantuvo el equilibrio de las Fuerzas Armadas en la región.

Emprendió una campaña contra el gobierno sandinista de Nicaragua que derrocó al dictador Anastasio Somoza Debayle, aliado de Estados Unidos. Financió a la Contra nicaragüense llegando a la financiación no autorizada por el Congreso, desatando el escándalo Irán-Contra: esta operación consistía en la venta de armas a Irán (por más de 47 millones de dólares)

A petición de los gobiernos de Barbados y Dominica invadió Granada, cuyo gobierno había sido acusado de alinearse con la Unión Soviética y con Cuba y de promover la militarización del país. En Oriente Medio, ordenó el bombardeo de Beirut, y apoyó a Saddam Husein, al igual que lo hizo Francia. Se cerraron varios acuerdos de venta de armas: irónicamente, décadas después, parte de ese arsenal químico fue usado como argumento para la Invasión de Irak.

En la elección presidencial de 1984, Reagan obtuvo el 58.77 % de los sufragios. Reagan ganó en 49 estados. Tuvo 525 Electores contra 13 de la oposición. Fue una de las victorias más aplastantes en la historia de las elecciones presidenciales estadounidenses.

La Doctrina Reagan

La Doctrina Reagan fue una estrategia implementada por el presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, con la intención de erradicar el comunismo y poner fin a la Guerra Fría. Fue el punto focal de la política exterior de Estados Unidos. Al revertir varios aspectos de la política de distensión con la Unión Soviética, la Doctrina Reagan representó una escalada de la Guerra Fría.

Funcionalmente, la Doctrina Reagan combinó el tipo tenso de la diplomacia atómica, con la adición de asistencia abierta y encubierta a los guerrilleros anticomunistas "luchadores por la libertad". Al ayudar a los movimientos de resistencia armada en África, Asia y América Latina, Reagan buscó "hacer retroceder" la influencia del comunismo en los gobiernos de esas regiones.

Ejemplos destacados incluye a Nicaragua, donde Estados Unidos ayudó a los rebeldes de la Contra que luchaban para derrocar al gobierno sandinista respaldado por Cuba, y Afganistán, donde Estados Unidos brindó apoyo material a los rebeldes muyahidines que luchaban para poner fin a la ocupación soviética de su país.

Además de buscar disminuir la influencia soviética en estas regiones, el objetivo era potenciar el establecimiento de sistemas políticos y económicos orientados al capitalismo, entendido desde la democracia liberal, dado que los países de estas regiones habían sido durante mucho tiempo gobernadas por partidos de ideología socialista.

Las Reaganomics

El término refiere a las políticas económicas liberales promovidas por Ronald Reagan durante la década de 1980. Llamada economía de efecto derrame o economía vudú por parte de los opositores, Reagan y sus defensores preferían llamarla economía de libre mercado.

Los cuatro pilares de la política económica de Reagan eran reducir el crecimiento del gasto público, reducir el impuesto federal sobre la renta y el impuesto sobre las ganancias de capital, reducir la regulación gubernamental y endurecer la oferta monetaria para reducir la inflación.

Los resultados de la Reaganomía siguen siendo tema de debate. Los partidarios señalan el fin de la estanflación, un mayor crecimiento del PBI y una revolución empresarial que perduró durante las décadas siguientes. Los críticos señalan el aumento de la brecha de ingresos, la existencia de una atmósfera de codicia, la reducción de la movilidad económica y la triplicación de la deuda pública durante ocho años.

La *Reaganomics* tenía sus raíces en dos de las promesas de la campaña de Reagan: bajar impuestos y reducir el tamaño de la actividad gubernamental. Reagan redujo la tarifa del impuesto sobre la renta, de una forma regresiva, bajando en siete años desde el 70 % hasta el 28 %. Por el contrario, aumentaron los impuestos de la población con menores ingresos para mantener la financiación de la Seguridad Social.

Al mismo tiempo, Reagan buscó eliminar diversas regulaciones del gobierno federal. Los subsidios en todas las áreas de los servicios sociales fueron drásticamente disminuidos. La disminución de los gastos sociales acarreó un aumento de la pobreza, las minorías étnicas

quedaron excluidas y los sistemas de protección social y educativa fueron fuertemente afectados, la política de Reagan registró un déficit presupuestario y comercial récord.

Sin embargo, Reagan también había prometido una aceleración en la carrera armamentística en Estados Unidos para enfrentarse a la Unión Soviética lo que se tradujo en un aumento dramático de los contratos del gobierno y, en definitiva, del gasto público. Durante el gobierno de Reagan, la *Coalition for Peace Through Strength* (Coalición por la Paz a Través de la Fuerza) poderoso grupo de presión creado por el complejo militar-industrial logrará la anulación de los acuerdos de desarme SALT II, reiniciando la carrera armamentística.

Gobierno de Margaret Thatcher

Thatcher fue líder de la oposición y primera ministra en una época donde se incrementaron las tensiones raciales en Gran Bretaña. En una junta en julio de 1979 con los ministros Peter Carington y William Whitelaw, Thatcher se quejó del número de inmigrantes asiáticos, limitando a poco menos de 10 000 el número de vietnamitas asentados permitidos en el Reino Unido.

En el plano económico, Thatcher disminuyó los impuestos directos sobre la renta e incrementó los impuestos indirectos, introdujo límites en los gastos públicos y redujo las inversiones en servicios sociales como la educación y la vivienda. Mientras la recesión de principios de la década de 1980 se agravaba, la mandataria incrementó los impuestos.

A lo largo de la década de 1980, los ingresos del impuesto sobre la extracción de petróleo fueron usados como fuente de ingresos para equilibrar el presupuesto y pagar los costos de la reforma. Para 1982, el Reino Unido comenzó a mostrar señales de recuperación económica; la inflación disminuyó, pero el desempleo se elevó. Para 1983, el crecimiento económico general se fortaleció y la inflación alcanzó sus valores más bajos desde 1970, aunque la industria cayó en un 30 % desde 1978 y el desempleo permaneció en valores altos. Para 1987, el desempleo fue disminuyendo, la economía se fortaleció, y la inflación bajó. Las encuestas de opinión mostraban a los conservadores con una amplia ventaja; Thatcher convocó a elecciones generales que concluyeron en su reelección por un tercer periodo consecutivo.

Thatcher reformó el sistema de impuestos local al reemplazar los impuestos domésticos con el cargo comunitario, en el cual todos los adultos residentes pagaban una misma cantidad. El nuevo impuesto fue introducido en Escocia en 1989 y en Inglaterra y Gales al año siguiente, y pasó a ser una de las políticas más aborrecidas durante todo su mandato.

La política de privatización fue el ingrediente crucial del thatcherismo. Después de las elecciones de 1983, las ventas de las empresas de servicios públicos del Estado se aceleraron.

El proceso de privatización, especialmente la preparación de las industrias paraestatales para su venta, se asoció con una mejoría muy marcada en su desempeño, particularmente en términos de productividad laboral. Algunas de las industrias privatizadas, como las del gas, el agua y la electricidad, eran monopolios naturales donde la privatización hizo poco por incrementar la competitividad. Las industrias privatizadas que demostraron un mejoramiento a menudo lo hicieron mientras aún eran propiedad del Estado. Para compensar la pérdida del control directo por parte del gobierno, se expandieron las normas de regulación, con la fundación de varios cuerpos regulatorios. En la mayoría de los casos, la privatización benefició a los consumidores en términos de precios más bajos y una mayor eficiencia, pero los resultados fueron mixtos.

Los asuntos exteriores fueron igualmente controvertidos. Thatcher subió al poder en el último período de la Guerra Fría y con el tiempo se mostró a favor de las políticas del presidente estadounidense Ronald Reagan, basadas en su compartida aversión por el comunismo; no obstante, ella se opuso firmemente a la invasión de Granada por parte del ejército estadounidense, ocurrida en octubre de 1983.

A pesar de posicionarse en contra del apartheid, Thatcher se opuso a las sanciones impuestas a Sudáfrica y las calificó de «inmorales», porque dejarían a miles de empleados negros sin trabajo. Intentó mantener un comercio constante con el país africano mientras persuadía a su gobierno de abandonar el apartheid.

Por otro lado, El gobierno de Thatcher apoyó a los Jemeres Rojos para mantener su asiento en las Naciones Unidas luego de que fueran derrocados del poder en Camboya como consecuencia de la Guerra Camboya-Vietnam. Aunque lo negó en esa época, también envió al Servicio Aéreo Especial a entrenar a los Jemeres Rojos para que lucharan en contra del gobierno de la República Popular de Kampuchea, que era apoyado por los vietnamitas.

La antipatía de Thatcher hacia la integración europea se volvió más pronunciada durante su mandato, particularmente después de su tercera victoria electoral en 1987. Durante un discurso que pronunció en 1988 en Brujas, subrayó su oposición a las propuestas de la Comunidad Europea (antecedente de la Unión Europea) de crear una estructura federal y un incremento de la centralización en la toma de decisiones. Thatcher y su partido apoyaron la entrada del Reino Unido a la CE en un referendo en 1975, pero creía que el papel de la organización debería limitarse a asegurar el libre comercio y la competitividad efectiva, y temía que el enfoque de la CE fuera en contra de sus planes de disminuir el poder del gobierno y la desregulación.

En abril de 1986, Thatcher permitió el uso de las bases de la RAF (Royal Air Force) a los estadounidenses para el bombardeo de Libia.

Thatcher fue uno de los primeros líderes de Occidente en recibir positivamente al líder soviético Mijaíl Gorbachov. Después de las reuniones entre Reagan y Gorbachov, y luego de la aplicación de las reformas de este último en la URSS, Thatcher declaró en noviembre de 1988 que «ahora ya no estamos en una Guerra Fría» sino más bien en una «nueva relación mucho más amplia de lo que la Guerra Fría fue». Thatcher se opuso inicialmente a la reunificación alemana y le mencionó a Gorbachov que «llevaría a un cambio en las fronteras de la posguerra, y no lo podemos permitir porque tal desarrollo podría quebrantar la estabilidad internacional por completo y podría poner en riesgo nuestra seguridad». También expresó su preocupación de que una Alemania unida se alineara más con la Unión Soviética y se alejara de la OTAN. Por el contrario, siempre estuvo a favor de la independencia de Croacia y Eslovenia: Thatcher criticó a los gobiernos de Occidente por no reconocer la separación de las repúblicas de Croacia y Eslovenia como estados independientes y por suplirlas con armas.

Neoliberalismo	
Ventajas	Desventajas
• Evitar el corporativismo • Promovió la libertad individual • Defender el derecho a la vida • Creación de la CNDH • Mayor participación ciudadana • incremento en el cuidado ambiental	• Privilegio a las empresas económicas privadas • Desigualdad social • Atraso tecnológico • Practicas monopólicas entre las empresas • Mayor analfabetismo • Inflación y alzas constantes